*

LACONICO METRICO BOSQUEXO

DE LA MAGNIFICA CELEBRIDAD,
CON QUE
LA MUY NOBLE, Y MUY LEAL
CIUDAD DE SEVILLA
SOLEMNIZÒ LA PLAUSIBLE
ACLAMACION
DE Nro. REY, Y SEñOR
D. FERNANDO SEXTO
DE ESTE NOMBRE
(que Dios guarde)
EN LOS DIAS 6. 7. 8. y 9. DE NOVIEMBRE
de este año de 1746.

Siendo dignissimos Diputados de tan cèlebre funcion

EL Sr. D. GINES DE HERMOSA Y ESPEJO,
Assistente de dicha Ciudad, y Superintendente General de Rentas Reales,
Y EL Sr. DON GERONYMO ORTIZ DE
Sandoval y Zuñiga, Conde de Mejorada,
Veintiquatro, y Procurador Mayor
de la misma Ciudad.

Consagrase

A LA MISMA NOBILISSIMA CIUDAD
de Sevilla.

DEDICATORIA
A LA MUI NOBLE, Y MUI LEAL CIUDAD DE SEVILLA.

SONETO.

ILᵐᵒ SEÑOR.

LLorò España, sollozos explicando,
Al vèr al gran PHILIPO falleciendo:
Mas se exalta, placeres difundiendo,
Al verlo renacer oy en FERNANDO:
Quando Usìa Ilustrisima aclamando
A su Monarcha, brilla floreciendo,
Solo consigo misma compitiendo,
De sus tymbres lo heroico està mostrando
Este corto Bosquexo solo indica
Leve una insinuacion de tal franqueza:
A vuestra Celsitud oy se dedica,
Confessando en funcion de tanta alteza,
Que si el numen por corto no lo explica
Lo intima del Objecto la grandeza.



OCTAVAS.

I.

DE Clio el Plectro en ecos resonante
Subsidiario se ostente de mi Numen,
Para que oy el assumpto mas brillante
Pueda preconizar en un resumen:
Empeño à todas luces tan Gigante
Descripcion vinculaba en gran volumen;
Pues por la difusion, que representa,
Breve summa serà la mayor quenta.

II.

CAda parte en un todo tan plausible
Explicacion desea bien difusa:
Mas siendo este conjunto inassequible,
Se reduce à un epitome la Musa:
A Numenes diversos es factible,
Pues de Aganipe el Nectar no se excusa:
Y assi describirè con breve modo,
Sino el todo en sus partes, parte en todo.

III.

DEspues que en Epicedios lamen tables
Llorò España el Monarcha mas Guerre
Y entre sus expresiones memorables (ro,
Justamente explicò su amor sincèro:
Despues que en lobreguezes implacables
De Iberia se eclypsò el mayor Lucero,
Quedando en los sollozos mas profundos
A obscuras sin su Antorcha los dos Mundos:-

IV.

NUevo Cynthio con rutilos fulgores
Ilustrando se viò toda la esphera,
Que en claros luminosos explendores
Brillando à todas luces reverbera:
Bella Cynthia en fulgificos candores
Luce en propicio influxo Compañera:
Sol sin eclypse aquel siempre brillante;
Esta Luna creciente sin menguante.

V.

EN Aquel brilla el nombre de Fernando,
Maria en Esta, rayos difundiendo:
Aquel sus Ascendientes imitando,
En Esta sus Mayores floreciendo:
De Sexto Aquel el numero ilustrando,
Esta las Quinas alta ennobleciendo.
O feliz suerte! que dichosa ordenas,
Que quien Quinas logrò, ya logre Senas!

VI.

PRoclamò à su Dynasta el amor fino
Del Emporio sublime Carpentano:
El excesso mayor, mas peregrino
Se observò en aquel golfo Cortesano:
Raro enthusiasmo de feliz destino
Tal qual vislumbre diò de afan insano:
Pero perder el juicio en tal ventura,
No es defecto de juicio, que es cordura.

VII.

DEl Beticano celebre Hemisphério
La Metropoli ilustre incomparable,
Cuya lealtad à su Monarcha Hesperio
Sin nudo el NODO explica mas laudable;
Donde el mayor, mas rigido criterio
Siempre el merito encuentra inimitable;
Sevilla, en fin, pues con decir *SEVILLA*,
ALLIVES la mas rara maravilla.

VIII.

DEl gran Fernando recibiò firmada
Carta de altos honores à el esmero,
Para que su Persona ya jurada
Por Principe de Asturias verdadero,
Por Rey de las Españas proclamada
Fuesse como legitimo heredero;
Porque de su gran Padre en fatal suerte
Quedò sin vida España, à el vèr la muerte.

IX.

JUntòse el Noble Hispalico Congresso,
Tan gloriosa funcion determinando;
En jubilos mostrando el grande excesso
Debidos à el Magnifico Fernando:
Mas si de los Annales el progresso
La Hispalense lealtad està explicando,
Aun lo mas admirable en sus funciones
No nos debe causar admiraciones.

X.

DE Octubre el veinte y ocho feliz dia,
A San Simon, y Judas consagrado,
Para funcion de tal soberanìa
Fue por la Junta Hispalica asignado:
Mas como la celeste Astrologìa
Es mysterio à los hombres ignorado,
Impidiò de este dia lo oportuno
El impetu violento de Neptuno.

La

XI.

LA Vispera fluctivago el Tridente
Moviò furioso undante cataclysmo,
Quedando la imminencia bien patente
De la continuacion del tenor mismo:
Y para precaver prudentemente
De tantas confusiones el abysmo,
De aquel pleyto el Hispalico Senado
Para seis de Noviembre diò el traslado.

XII.

TUvo el dictamen justo fundamento,
Y especial providencia lo acalora,
Pues celebra la Iglesia en su Ornamento
El Patrocinio de la Sacra Aurora:
Y como esta funcion es à el intento
Del Ceptro, que en Fernando se athesora,
Para patrocinarle en su Dominio,
Se elige de MARIA el Patrocinio.

XIII.

PAra que este proyectò exactamente
Viesse la execucion apetecida,
Un heroico Binario preeminente
Se nombrò por la Union mas distinguida:
El Gefe Atlante, *Espejo* refulgente,
Grande *Ortiz Sandoval*, gloria aplaudida:
Porque asi la funcion *Hermoseada*,
Fuesse por todos modos *Mejorada*.

XIV.

DIspuso su eficaz ardiente zelo
La idèa mas plausible, mas vistosa:
Del Arte investigò todo el desvelo
Para la profusion mas generosa:
Asi se completò su noble anhelo
En la solemnidad mas sumptuosa,
Liberal expendiendo en lo que ostenta
Sin cuenta el gasto en Acto tan de cuenta

XV.

SE dispuso de hermosa Arquitectura
En frente del Cabildo un gran Tablado;
Y porque en todo quadre su extructura,
De doce varas de extension quadrado:
Hasta tres varas se elevò en su altura,
Todo con symmetria bien formado:
Porque en tres dimensiones, que describe,
Todo con gran medida se prescribe.

XVI.

DE Plata, y Oro viste el varandage
El adorno discreto, y peregrino,
Vistoso describiendo un maridage
Con los perfiles del color mas fino:
En la Plata el candor del Vassallage,
En el Oro el Ardor puro examino;
Y en los colores, que el perfil ofrece,
Nuevo color de afecto resplandece.

XVII.

ONce Escudos de Armas principales
En los lados son nueva marabilla;
Los quatro brillan con las Armas Reales,
Y en los siete las proprias de Sevilla:
Del pincel los esmeros especiales
Aqui ostentaron quanto el Arte brilla;
Pues cada Escudo estuvo tan armado,
Que le vino el primor como pintado.

XVIII.

A El adorno preciosa Colgadura
De color carmesì sirve de augmento;
Y una exquisita alfombra lo assegura
En el bello difuso pavimento:
En tan sublime assumpto se procura
El mas proprio, mas claro lucimiento;
Porque un Acto de honor tan celebrado
Se viesse con primor bien en tablado.

XIX.

UNa difusa Valla se veìa;
Que desde calle Genova empezaba,
Y en la vasta extension, con que corria,
En calle de la Sierpe terminaba:
Mas de trecientas varas se extendia,
Con que en espacio hermoso se formaba;
Y en faxa azul, y Jaspe con primores
Perpetuaba en Jaspe los colores.

XX.

DE los Balcones rico el ornamento,
Las Colgaduras bellas, y brillantes,
Donde Zeylan, y Tyro el complemento
De ostentacion hicieron rutilantes,
Sirvieron de eficaz fixo argumento
De esmeros puros en amor flagrantes:
Ni en pluma caben: arbitro es la vista:
La vista es topo: pide la revista.

XXI.

LAs Casas de los dos Graves Senados,
El Excelso Cabildo, y Real Audiencia,
Se vieron con adornos sublimados
A competencia aqui sin competencia:
En aquella en accentos concertados
Se oyò la mas dulcìsona cadencia:
Y el Real Pendon, que el Acto formaliza,
Suspenso todo el Pueblo solemniza.

XXII.

ADunados diez Gremios fervorosos
A un lado los Retratos dispusieron
De Fernando, y Maria sumptuosos,
Que con varios primores describieron:
Los sublimes matizes deliciosos
Babylonios pensiles definieron;
Tan natural brillando lo florido,
Que à el mas discreto apenas fue entendido.

XXIII.

UN Risco amenizaba en expresiones
De varios animales los recreos,
Siendo de este Vergel las diversiones
Emulas de expectaculos Hybleos:
Varios plectros de Orpheos, y Amphiones
Imitaban los Canticos Phebeos,
Suspendiendo la vista, y el oido;
Porque à tal sensacion no havia sentido.

XXIV.

LA Fuente, que con liquidos crystales
De aquella Plaza el ambito ameniza,
Del Argentario afecto à los Caudales
Con mil varios primores se matiza:
Del Bachanal licor en los raudales
El gozo universal se solemniza:
Porque como era el gusto alli tan fino,
Tan gustosa expresion mui bien con-vino.

XXV.

DOs de blanco, de tinto dos ofrece,
Libando guſtos à pedir de boca;
Donde el que mas intrepido parece,
Si logra el guſto, el guſto lo disloca:
De plata todo el ambito engrandece
El afecto, que ardiente la coloca:
Porque ſiendo la plata el proprio empleo,
Como ſu plata ſe logrò el deſeo.

XXVI.

BRillò de calle Genova à la entrada
Un Arco de eſpecial Arquitectura,
Que adornò en ſu lealtad acryſolada
De dieſtros Sombrereros la cultura:
Al pueblo con franqueza fue arrojada
Multitud de ſombreros ſin menſura;
Porque para explicar la bizarria,
Funda el ſombrero mucha corteſia.

XXVII.

FUe de los Toneleros el proyecto,
Que con varios primores se adornàra
De la Arzobispal Casa el Arco erecto,
Por donde el gran Congresso transitàra:
El Arco en Santa Martha fue el objecto,
Que por los Carpinteros se declara:
Y aunque à madera el Arte se limita,
En marmoles su afecto se acredita.

XXVIII.

EN los Reales Alcazares se puso
Otro excelso magnifico Tablado;
Y anterior una Valla se dispuso
Con el methodo à el fin proporcionado:
Este adorno en un todo tan difuso
Executò el ardor, zelo, y cuidado
Del dignissimo Alcaide, que en Astrea
Hispalico Areopago Regentèa.

XXIX.

MAgeſtuoſo fulgido ornamento
De ricas colgaduras, y tapices
Brillaron del Theatro à el complemento
Del Ganges, y el Pactòlo en los matices;
De todo aquel recinto el fundamento
Se adornò del afecto en las raices:
Que ſi es Regia funcion en todo egregia,
De *Juſticia* brillò la Caſa Regia.

XXX.

LOs Artifices dieſtros, que conſtruyen
Con Oro, y Plata nitidos Galones,
De San Miguèl el Arco conſtituyen
De excelente ornamento en expreſsiones:
Los hilos de ſu afecto diſtribuyen,
Primoroſas formando diverſiones;
Pues arrojando à el Pueblo ſus texidos,
Fueron con mil aplauſos guarnecidos.

XXXI.

DEl Noble Almirantazgo fue recreo
Al Cógreſſo el balcó, tymbres moſtrádo
En donde celebraba el Regio empleo
El Señor Don Phelipe à el gran Fernando:
De un Navio el primor ſaciò el deſeo,
Tan bien diſpueſta machina admirando:
Pero baſte en compendio el referirlo;
Que es hablar de la Mar el deſcribirlo.

XXXII.

LA Puerta principal de la elevada
Igleſia Cathedral, de Eſpaña Cielo,
Se viò en pompa magnifica adornada
Con la rica oſtencion del terciopelo;
Aquella Colgadura celebrada,
Que no puede explicar humano anhelo;
Pues la viſta mirando lo que atiende,
Aunque entiende entenderlo, no lo entiende.

El

XXXIII.

EL Iluſtre Mayor Colegio grave,
De la Univerſidad luſtre eſpecioſo,
Adornò en frente un celebre conclave
Con diſcreto artificio delicioſo:
Cornucopias, y eſpejos forman clave,
Que de ſus brillos mueſtra lo oſtentoſo,
De Magnitud brillando ſus fulgores,
A viſta de Fernando ſuperiores.

XXXIV.

DEl excelſo Loyola en la fachada
Del Rey ſe viò un Retrato peregrino:
Cuya extenſion brillò circunvalada
De un Corazon de flores de amor fino:
Delicioſa floreſta bien formada
Por empreſſa à el Monarcha le previno;
Queriendo en la funcion de tan gran dia,
Hacer ſu eximio ardor fiel *Compañia.*

XXXV.

DE Encarnacion brillaron en la Fuente
Tintoreros, Sedetos, Torcedores:
Cortiò Leche, Mixtela, y Aguardiente,
Explicando otros placidos primores:
Aquì el Pueblo entre jubilos ferviente
Viò de jocosidad varios colores:
Pues la Plebe alli à voces assegura,
Que era prueba de juicio la locura.

XXXVI.

DE las calles el ambito espacioso,
Para tan alto empeño dirigido,
Brillò con el ornato mas vistoso
En oro, plata, y seda entretexido:
Todo aspectable, todo primoroso,
Magnetismo à la vista concedido:
Admirandose en puntos tan immensos
Telas pendientes, y animos suspensos.

XXXVII.

AL pintar la grandeza, y aparato,
Que registrò la vista en los balcones,
La gran sumptuosidad, el rico ornato,
Que admirò à el Pueblo en altas suspensiones,
Aun de Delphico Numen el conato
Solo explica, que en tantas diversiones
La vista, que à el registro mas se entrega,
A un mirar, à ojos vistas se vè ciega.

XXXVIII.

DE Pomona floridos los pensiles
En todo el Pueblo Hispalico lucieron,
Y en mui amenos mulcebres Abriles
Los asperos Noviembres se volvieron:
De la naturaleza los buriles
Oy con arte en el Arte se infundieron;
Pues los primores, siendo artificiales,
Se observaron aqui mui naturales.

XXXIX.

LAs caſas del eſpacio à ſu Rey finas
Formaron competencias mui ufanas:
Con eſmeros brillaron las Divinas,
Con primores lucieron las humanas:
En adornos, y eſmaltes peregrinas
Del Hybla, y Tempe fueron Corteſanas:
Todo de Primavera un ſubſtituto,
Fragrantes flores en tan digno fruto.

XXXX.

RAros Enigmas, celebres Problemas,
Empreſſas varias, bellas Inſcripciones,
Altos Diſcurſos, ſolidos Emblemas,
Eran del Pueblo juſtas atenciones:
El Betis difundiò varios Poemas,
Para explicar innatas propenſiones;
Pues aqui el Arte tanto ſe amplifica,
Que aun empezando en *Muſa*, verſifica.

XXXXI.

MAs lo que no penetra el Laconiſmo,
Ni ſe deſcifra en Athica eloquencia
Por pielago inſondable, undoſo abyſmo,
Donde naufraga humana ſuficiencia,
Siendo eficaz ſuave Magnetiſmo
De toda la atencion, è inteligencia,
Son las caſas del Heroe mas brillante,
Del Real Pendon glorioſo firme Atlante.

XXXXII.

DIgno Alferez Mayor, q̃ en *Juan* explica
La *gracia* de ſu nombre luminoſa:
Rio, cuyos raudales amplifica
En la Hiſpalenſe Eſphera delicioſa:
Eſtrada, por la qual ſe comunica
A el Orbe eſta funcion marabilloſa:
Olloqui en fin, que en fulgido renombre
Un Acto vinculò de tanto nombre.

Da-

XXXXIII.

Damascos carmesies adornados
De extensas aureas fimbrias se veian
En hermosos salones, que admirados
Del Hispalense Pueblo se advertian:
En Tela de Oro esmeros elevados
Magnifico un Dosel entretexian,
Donde el Regio Pendon en su ornamento,
Aunque à pie firme, tuvo fixo assiento.

XXXXIV.

De la hermosa Sydonia, y Tyria tela
El Atrio se adornò con el recinto:
En los Arcos la vista se desvela,
Siendo del Arte diestro Labyrintho:
Fingidas frutas, que el primor nivela,
De las Aves engañan el instinto:
Y como allà de Zeuxis engañadas,
Se miraron aqui pinti-paradas.

XXXXV.

DOce Tarjetas celebres se miran,
Que indican con primor: *viva Fernando*:
Donde cada inicial, à que conspiran,
Un Gentilico Numen và explicando:
En los fundados metros, que se admiran,
La mas pura Helicona està manando;
Pues de un Geminis noble son señales,
Que en *Cenizas* seràn siempre inmortales.

XXXXVI.

DEl metal de Diana en los reflexos
Arañas se observaban infinitas:
Tribunas de hermosissimos gracejos
Formaban impressiones eruditas;
Dando varios fulgificos espejos
A un gran Vergèl idèas exquisitas:
Donde como la vista se ofuscaba,
Menos veìa aquel que mas miraba.

XXXXVII.

MAs panegyrizar tan alto empeño,
No cabe en el propuesto Laconismo:
Supla por esta vez este diseño,
Sin penetrar el fondo de su abysmo:
Otro Numen se empeña à el desempeño
En difuso bien celebre Athicismo:
Alli saciarà à el gusto la opulencia,
Y verà de un gran *Rio* la afluencia.

XXXXVIII.

REferir el Concurso incomparable,
La Arithmetica excede, que lo intenta;
Pues por lo numeroso innumerable,
Cuenta no alcanza, no cabiendo en cuenta:
Congresso de Señoras honorable
Juno, Palas, y Venus representa;
Mas faltò de discordia la Manzana,
En concordia brillando soberana.

XXXXIX.

EN el balcon de la Reàl Audiencia
Del Real Acuerdo iluſtres los Señores
Dieron con ſu magnifica preſencia
A el Acto nuevos tymbres, y fulgores:
Juſta fuè tan mirifica aſsiſtencia
En Real funcion de lauros ſuperiores;
Que aclamandoſe un Rey tan Juſto, y cuerdo,
Aſsiſte de Juſticia el Real Acuerdo.

L.

YÀ todo aſsi diſpueſto, ſe prepara
La mas alta funcion, q̃ Phebo admira
Deſde purpurea cuna hermoſa, y clara
Haſta Atlantico golfo, donde eſpira:
El Numen mas fecundo aqui ſe pàra,
Si de Delos el Numen no le inſpira;
Porque en funcion de tanto encomio llena
Aun la Muſa mas propria ſe enagena.

LI.

POr feis veces yà Cynthio luminofo
Tranfcendiẽdo el Zodiaco fe oftentaba,
Saliendo el mas fulgifico, y viftofo,
Como à vèr la funcion, que fe adaptaba;
A las dos horas, que el Zenith luftrofo
En fu ignivomo coche regiftraba,
De la Plaza el recinto fin fegundo
Un breve Mapa fuè, que admirò al mundo.

LII.

UNido el Hifpalenfe incomparable
Noble, feliz, Capitular Congreffo,
A las Cafas del Heroe refpectable,
Digno Alferez Mayor, vàn ex profeffo:
De tanta Comitiva lo honorable
A defcifrar no alcanzo en fu progreffo:
Mas en las cofas grandes, à el tocarlas,
Bafta, aun fin confeguirlas, intentarlas.

LIII.

NUmero de Soldados competente
Con esfuerzo Marcial iba delante,
Para impedir intrepido el torrente
De tanta multitud exorbitante:
Despues tres Clarineros con reciente
Vestido de damasco rosagante;
De oro, y plata bordados los Escudos,
Que publican SEVILLA, aun quando mudos.

LIV.

DAmasco carmesi tambien vestian
Con el aureo galon dos Timbaleros
Los unos, y los otros competian
En las canoras voces lisongeros:
A el pueblo en sus accentos suspendian
De harmonica dulzura en los esmeros,
A una voz, aunque en muchas, publicando
Con aliento vital: *Viva Fernando.*

LV.

DE los Veinte despues se divisaban
Quince Ministros con primor vistosos;
Y principiando la Ciudad, llevaban
Sus Mazeros ropages ostentosos:
A el Ilustre Jurado acompañaban
De Portero Mayor tymbres lustrosos;
Escribanos despues de Comisiones,
Y del Ayuntamiento en sus blasones.

LVI.

CAballeros Jurados aplaudidos,
Ilustres Veintiquatros sublimados,
Nobles Capitulares distinguidos,
Iban vistosamente aderezados:
De terciopelo negro iban vestidos,
Y con Chupas de tela celebrados;
Con Botines: y en nitidos esmeros
Plumage blanco, y joya en los Sombreros.

De

LVII.

DE esta Nobleza el centro incomparable
El Grande *Mejorada* mantenia,
Como Procurador Mayor laudable,
En cuyos hombros peso tal se fia:
El gran Dynasta *Espejo* inimitable
Comitiva tan Noble presidia;
Y en Militar Escolta suficiente
Terminaba Congresso tan fulgente.

LVIII.

EN Marciales aligeros hinnibles
Con primor celeberrimo equipados
Caminaban los Heroes invencibles,
De Hispalenses afectos aclamados:
Llegaron à su termino plausibles,
Del luminoso Objecto celebrados;
A quien acompañaba en su grandeza
Con noble ardor la Hispalica Nobleza.

De

LIX.

DE Reales Guardias su Uniforme viste,
Que es azul con galon de fina plata;
Donde el primor, y el ayre, que le asiste,
Los Hispalicos victores desata:
Un animado monte no resiste
A que monte quien diestro le maltrata:
Que quien tanto ayre ha dado à su horizonte,
Es bien que en monte ayroso ayroso monte.

LX.

COn la Ciudad se incorporò brillante,
Llevando el Real Pendon el Corypheo,
A la diestra del Gefe rutilante,
Que obtiene de Sevilla el Apogèo:
Quatro Reyes de Armas vàn delante
Con el Ropage proprio de su empleo:
Y asi ostentando lauros superiores,
Gloriosos vuelven por pensil de flores.

LXI.

LLegò à la Plaza, en fin, la Union fulgēte,
Y en Tablado tan celebre se vieron
Los quatro Reyes de Armas: consequente
El grande *Mejorada*; à quien siguieron
Los Padrinos *Toledo* preeminente,
Y *Tineda* sublime: à el fin subieron
El insigne Asistente de Sevilla,
Y en quien el Real Pendon ayroso brilla.

LXII.

POr los Reyes de Armas intimado
Silencio, el digno Alferez aplaudido,
Del pueblo en atenciones esperado,
Y de su noble empleo promovido,
En alta voz, de todos escuchado,
En accentos, de todos atendido,
Exclamò con elogio manifiesto:
Castilla por el Rey Fernando el Sexto.

Tre-

LXIII.

TRemolò el Eſtandarte, y reſonaron
Los Vivas, que la eſphera ſuſpendierõ:
Las Campanas acordes ſeñalaron
La hora mas feliz que conocieron:
En el Betis las piezas arrojaron
Ethnas, que el terreo globo commovieron,
Sintiendo lo inſenſible la alegria,
Que à lo ſenſible immobil ſuſpendia.

LXIV.

MEdallas fabricadas nuevamente
Para tan alto ſublimado aſſumpto,
Fueron diſtribuidas francamente
A el numeroſo pueblo alli conjunto:
Circunſtancia debida propriamente
A una funcion del mas ſubido punto:
Pues ſi de Reales tymbres ſon ſeñales,
Señales proprias ſon los Signos Reales.

LXV.

PAra las Mageſtades refulgentes,
Y Señores Hiſpanicos Infantes,
De Oro fino Medallas excelentes
La Ciudad ha labrado muy brillantes:
Juſtas ſon expreſsiones tan patentes
De Hiſpalicos afectos ſiempre amantes;
Porque de ſu lealtad en el decoro
Siempre ſu afecto brilla como un oro.

LXVI.

ALigeras volatiles ſalieron
De la Fuente,en q̃ eſtabã clandeſtinas,
Con Medallas de plata, que movieron
Atenciones del pueblo peregrinas:
Del Arco reſpectivo ſe ofrecieron
Sombreros, que brotaban de dos minas:
Porque para las glorias de FERNANDO
Senſibles, è inſenſibles vàn volando.

LXVII.

AQui se oyò con jubilo festivo
De instrumentos sonoros el cōcierto,
Que con dulce magnetico atractivo
Castalio el Choro daba à punto cierto:
No una sola, tres veces expressivo
Es estylo inconcusso en este acierto
Executar la accion, que aunque tercera,
Sin segunda aqui brille qual primera.

LXVIII.

YA el Acto concluido, se encamina
A los Reales Alcazares ufana
Comitiva tan alta, y peregrina,
Hispano tymbre, gloria Sevillana:
Alli con expression ardiente, y fina
Repite aclamacion tan soberana
Con identico modo, que pregona
Su constante lealtad à la Corona.

Del

LXIX.

DEl Concurso las bullas mas amenas,
De Campanas festivos los clamores,
De Musica las placidas Camenas,
Del Pyrio polvo fuertes los furores,
Ecos, y voces de alborozos llenas,
De alegres movimientos los rumores,
Con tal clamor à un tiempo resonando,
Clama en el corazon: viva FERNANDO.

LXX.

LA Aclamacion segunda terminada,
A Gradas se dirige la Nobleza,
Donde tercera vez se oyò aclamada
La Real Persona con igual grandeza:
La Salva se escuchò bien concertada,
Del afecto leal en la fineza:
Todo, excepto el Tablado, fuè uniforme,
Siendo una misma forma en ser triforme.

LXXI.

DE aqui à las Casas del ilustre Objecto,
Digno Alferez Mayor, fiel se dirige
Ya la Hispalica Union, que en puro afecto
En nuevas glorias su lealtad erige:
El Real Pendon con el mayor respecto
Su anterior throno justamente elige:
Quedando en su assistencia quien obtuvo
La mano mas feliz, que lo mantuvo.

LXXII.

LA excelsa Comitiva en tanta gloria
A sus Casas volviò Capitulares,
Fundando monumentos à la historia
Con tan digno exemplar sin exemplares:
Despues el Heroe de immortal memoria
Con dignas expresiones singulares
Cortejò à la Nobleza: en lo que ajusto,
Que ignora el alma lo que sabe el gusto.

LXXIII.

LA mayor brillantez en la opulencia,
La mayor celsitud en la abundancia,
Respecto de tan gran magnificencia
Fuera corto diseño, y dissonancia:
De un Concierto siguiò la congruencia
Con symmetrica dulce consonancia;
Para que en dulce voz concluya ufano
Quien logrò à voz comun tan buena mano.

LXXIV.

LA de la Cathedral Torre sublime
Se mirò en esta noche iluminada,
Con Repique solemne, en que se intime
Funcion à todas luces celebrada:
De esta misma expression nadie se exime,
Iluminando todos su morada:
Todo es luz, claridad; ya nada es sombra;
Mas vèr de noche el dia, à el Pueblo assombra.

Los

LXXV.

LOs diez Gremios arriba referidos
Esta noche la Plaza iluminaron;
Y en tan clara funcion enardecidos,
Las tres noches siguientes continuaron:
De Phebo aquì los rayos encendidos
Las nocturnas antorchas imitaron:
De suerte que el mas topo distinguia,
Que no se viò la noche en tan gran dia.

LXXVI.

TOda la Embarcacion grande, y pequeña,
Que habitaba del Betis en la orilla,
A ostentar su fulgor clara se empeña,
Y à competencia con excessos brilla:
El mismo punto el Puente desempeña,
Alta formando nueva marabilla:
Donde Doris mirandose à el espejo,
Nereidas como en Mar formò al reflexo.

LXXVII.

EN el ſiguiente dia luminoſo
La Excelſa Cathedral ſe immortaliza,
Quando un Acto tan grave, y ſumptuoſo
Con Proceſsion plauſible ſolemniza:
Su Congreſſo con Capas oſtentoſo,
Con la Ciudad glorioſa la authoriza,
A la Regia Capilla caminando,
Que ſe gloria en glorias de un Fernando.

LXXVIII.

EL *Te Deum* ſolemne dieſtro entona
De la meliflua Union un grave Orpheo;
Y en meliſonos ecos ſe eslabona
La harmonica dulzura del deſeo:
Que ſi el dàr à los Reyes la Corona,
Solo del Rey Celeſte es digno empleo,
Quando la logra Eſpaña tan propicia,
El rendirle las gracias, es juſticia.

LXXIX.

DE la Iglesia el ilustre Antesignano
Fulgifico Dean, *Miguèl* glorioso,
Que en *Bucareli* el tymbre mas ufano
Manifiesta brillanre, y decoroso,
Celebrò el Sacrificio Soberano,
Donde brilla el Mysterio mas pasmoso:
Aqui el Pueblo feliz se fervoriza,
Y funcion tan solemne solemniza.

LXXX.

LA Clara, Ilustre, Regia Maestranza,
De la Nobleza Hispalica ornamento,
Esta tarde con solida Ordenanza
De su lealtad mostrò nuevo argumento:
En Plaza, que del Duque el nombre alcanza,
Dispuso su funcion con lucimiento,
Montando en su pennigero Pegaso,
De Carrera luciendo à cada passo.

Osten-

LXXXI.

OStentò gran destreza en el Manejo,
Se mostrò en la Châberga muy ayrosa.
En ambos puntos explicò el despejo,
Y en todo su igualdad magestuosa:
De la Alteza Real en el reflexo,
Aunque distante Sol, brillò vistosa;
Siendo Hermano Mayor en este mando
Un Hermano Menor del Real *Fernando.*

LXXXII.

DE Sevilla el brillante claro *Espejo*
Con sumptuoso celebre aparato
Ofreciò à la Nobleza un gran cortejo,
En que brillò el afecto siempre grato:
La Heroina feliz, cuyo reflexo
De Zuñiga, y Reynoso es claro ornato,
Diferentes Señoras de *Asistencia*
Convidò con magnifica opulencia.

LXXXIII.

DEspues en dicha Plaza diò Vulcano
De varios fuegos celebre artificio;
En que logrò el Concurso Sevillano
De tan liberal Mano cierto indicio:
De un Castillo el impulso mas lozano
La machina ostentò de su edificio:
En donde un raro enigma se repara,
Que mas acierta, quanto mas dispara.

LXXXIV.

REpique, y Luminarias se repiten
Esta, y otras tres noches Regiamente:
En funcion tan plausible nada omiten
Los Ciudadanos con ardor ferviente:
Con razon en los jubilos compiten,
Quando reyna *Fernando* refulgente;
Porque unidos en placida discordia,
Acordes fundan la mayor concordia.

LXXXV.

Os Gremios, que la Pila aderezaron
Sita en la Encarnacion, en este dia
Copia de Pan, y Carne prepararon
A los pobres con mucha bizarria:
Todos tan bella idea celebraron
De su noble fervor en la alegria:
Que es bien, que quando al rico tanto sobre,
Lo preciso del pan no falte al pobre.

LXXXVI.

Omo siempre han lucido con esmero
Los Dos Colegios con ardor brillante,
El de Thomàs, fulgifico Lucero,
Y Hermenegildo, Antorcha rutilante,
Ostentando un afecto el mas syncèro
A su Monarcha con obsequio amante,
En Acto joco-serio testifican,
Que serios, y jocosos lo publican.

LXXXVII.

PAra este fin el Martes luminoso
Su Pregòn publicò bien concertado
La Thomistica Union, tan primoroso,
Que al Pueblo suspendiò por lo elevado:
Con excelso explendor se ostentò ayroso
El esmero, que ofrece su cuidado:
Y el Acto principal, à que conduce,
Como *ex ungue Leonem*, se deduce.

LXXXVIII.

EL Miercoles la Escuela Jesuita
Publicò su Pregon con tal grandeza,
Que en clara brillantez bien acredita
De su ferviente afecto la franqueza:
Entre tanta invencion, que facilita,
Y el empeño, que explica su fineza,
Mueven à preguntar en este empeño:
Quàl la imagen serà, si este el diseño?

LXXXIX.

QUè Jovenes tan bien aderezados
En eſtas dos funciones ſe advirtieron!
Què Caballos tan bien enjaezados!
Què Carros tan coſtoſos ſe ofrecieron!
En lo ſerio, de todos admirados;
En lo jocoſo, à todos divirtieron:
Alli aun el mas feſtivo ſe ſuſpende;
Aquì el placer el Saturnino aprende.

LXXXX.

FUe ſumma de Unos, y Otros la riqueza
Joyas ſublimes, rutilos brillantes.
Què primor! què abundancia! què grandeza
Oſtentaron aquì los Eſtudiantes!
Para Pregones, quànta ſubtileza!
Para meros anuncios, què flagrantes!
Y en èſmaltes de ideas tan amenos,
Ya ſe infiere lo mas, ſi eſto es lo menos.

LXXXXI.

EN esta misma noche viò Sevilla
De fuegos tan costosas variedades,
Que seràn sus esmeros marabilla
De memoria immortal en las edades:
Sus Cyclòpes Vulcano aqui acaudilla,
Para fraguar fogosas tempestades,
Empeñado en echar el agua toda,
Para echar todo el fuego, que acomoda.

LXXXXII.

EN la Plaza un Castillo fue elevado
De veinte varas de altitud sublime,
Con la mayor destreza fabricado,
Que en Arte Arquitectonico se exprime:
Con variedad de idèas adornado,
Aun la mas exquisita no se exime:
Cuya summa extension sin leve calma
Por quatro cuerpos exhalaba el alma.

Me-

LXXXXIII.

METricas lo adornaban inscripciones
De assumpto tan magnifico alusivas,
Que del Monarcha Hispano en los blasones
Formaban las idèas expressivas:
Otros quatro Vulcanios Torreones
De raras diferentes inventivas,
Aunque miran al grande en sus empeños,
No estaban à la mira por pequeños.

LXXXXIV.

LA ignivoma funcion principio dando,
Se vieron varias fulgurantes piezas,
Que la etherea region iluminando,
De tonante estridor eran fiereza:
Una Marcial Batalla intermediando,
Fue del Armipotente subtileza:
Y aunq̃ jugò aqui el Arte en varios fuegos,
Fueron festivas veras tantos juegos.

LXXXXV.

COntra el mayor Castillo los menores
Dispararon su ardiente bateria;
Y entre mutuos beligeros horrores
De la etherèa region la furia ardia:
El tesòn de flammigeros furores
Todo el Globo terra-queo estremecia,
Pues Vulcano en horrificos anhelos
Vesubios brota, eructa Mongibelos.

LXXXXVI.

COncluyòse funcion tan luminosa;
Los *Victores*, y *Vivas* resonando;
Todo el Congresso en expression gloriosa
Aplaudiendo à el feliz Regio *Fernando*:
Y en la Proclamacion mas venturosa
De la Herculea Ciudad fiel publicando:
Si es grande aun en el Acto mas pequeño,
Què serà en el mayor, mas digno empeño?

De

LXXXXVII.

DE Eclesiastico Emporio, y Tribunales
Los Heroes, q̃ adintegran los Congres-
A lograr diversiones tan cabales (sos,
La Ciudad convidò; y en los progressos
De mutuas expressiones especiales
Celebraron los maximos excessos,
Solemnizando en meritos plausibles
Grandezas de Sevilla inextinguibles.

LXXXXVIII.

COrtejò la Ciudad con su franqueza
Congresso de tan alta hierarchia,
Ofreciendo en magnifica largueza
Excessos, que ofreciò su bizarria:
Celebròse mil veces la grandeza
De funcion, en que el Betis se gloria;
Que en lo que tanto el gusto se complace,
Nunca fastidia, siempre satisface.

LXXXXVIIII.

EN las dos noches, q̃ una, y otra Eſcuela
Sus Maſcaras plauſibles publicaron,
Victores, en que el Arte ſe deſvela,
A la Ciudad fervientes conſagraron:
Luminoſo explendor, que el Pueblo anhela,
Con el mayor empeño demonſtraron:
De cuya explendidez en el reflexo
De la Ciudad gozaron gran cortejo.

C.

LOs dos Heroes Iluſtres Diputados,
Brillante *Eſpejo*, excelſo *Mejorada*,
Fueron generalmente celebrados
Por conducta tan bien imaginada:
En encomio immortal ſolemnizados,
Quedarà ſu memoria eternizada;
Pues fiado à ſu idèa tanto empeño,
Se viò con tanto aplauſo el deſempeño.

CI.

VArios Gremios se estàn ya preparando
Para hacer cada uno sus festejos,
Ya joco-serias Mascaras formando,
Ya ideando otras normas de cortejos:
Todos son muy debidos à FERNANDO;
Pues de su Clara Luz en los reflexos
Quien Iro pobre en dones anochece,
Rico Cresso en sus brillos amanece.

CII.

EN esta Antorcha España se gloriè,
Siendo de las tormentas la bonanza.
De su Imperio los limites ampliè,
Pues en su Real conducta se afianza:
En la Marcial palestra firme fiè,
Que no quedè frustranea su esperanza;
Porque en Fernandos fiel se condecora
Y en Tercio, Quinto, y Sexto se mejora.

CIII.

EN la Union de *Fernando*, y de *Maria*
La Progenie feliz lograr efpere;
Porque con la mayor foberanìa
El aufpicio mejor en sì profpere:
De fu efmero immortal no ceffe el dia,
Que en brillantes fulgores reverbere;
Y en altas glorias de blafones llenas
Se eternizen las *Quinas* con las *Senas*.

CIV.

Y Tu, Noble Sevilla refulgente, (tante,
Que en la Lealtad te efmeras mas conf-
Gloriate en funcion, què eternamente
Lograrà immortal rymbre el mas brillante:
Y el Orbe todo con Amor ardiente
En unifonas voces feliz cante:
Viva FERNANDO, que en Efpaña brilla,
Y viva en fus aplaufos fiel Sevilla.

(i)

Con licencia: En Sevilla por Don Florencio de
Blàs y Quefada, Impreffor Mayor.